



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**Ser esposa - ser mujer. A propósito de la feminidad de
Magdalena**

AUTOR:

Henk Navia, Oscar José

**Componente práctico del examen complejo previo a la
obtención del título de
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTORA

Psic. Cl. Cárdenas Barragán, Germania Paulina, Mgs

Guayaquil, Ecuador

28 de febrero 2018



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certifico que el presente **componente práctico del examen complejo**, fue realizado en su totalidad por **Henk Navia, Oscar José**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**

TUTORA

f. _____
Psic. Cl. Cárdenas Barragán, Germania Paulina, Mgs

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____
Psic. Galarza Colamarco, Alexandra Patricia, Mgs

Guayaquil, a los 28 días del mes de febrero del año 2018



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Henk Navia, Oscar José**

DECLARO QUE:

El **componente práctico del examen complejo, Ser esposa - ser mujer. A propósito de la feminidad de Magdalena** previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 28 días del mes de febrero del año 2018

EL AUTOR

f. _____
Henk Navia, Oscar José



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Henk Navia, Oscar José**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución el **componente práctico del examen complejo, Ser esposa - ser mujer. A propósito de la feminidad de Magdalena**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 28 días del mes de febrero del año 2018

EL AUTOR

f. _____
Henk Navia, Oscar José

INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	Ser esposa - ser mujer. A propósito de la feminidad de Magdalena - Oscar José Henk Navia .docx (D35986802)
Presentado	2018-02-28 01:47 (-05:00)
Presentado por	oscarhenk94@gmail.com
Recibido	germania.cardenas.ucsg@analysis.arkund.com
Mensaje	Revisión Urkund Oscar Henk Mostrar el mensaje completo
	0% de estas 9 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA: Ser esposa - ser mujer. A propósito de la feminidad de Magdalena.

ESTUDIANTE: Oscar José Henk Navia.

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

ELABORADO POR:



Psic. Cl. Paulina Cárdenas Barragán, Mgs.

DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Guayaquil, 27 de febrero del 2018



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

Psi. CI. CÁRDENAS BARRAGÁN GERMANIA PAULINA, Mgs.
TUTORA

f. _____

Psi. GALARZA COLAMARCO ALEXANDRA PATRICIA, Mgs
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

Psi. CI GOMEZ AGUAYO ROSA IRENE, Mgs
COORDINADOR DE AREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

Psi. CI. BETANCOURT ROJAS RODOLFO FRANCISCO, Mgs
DOCENTE REVISOR

ÍNDICE

1. RESUMEN.....	VIII
2. ABSTRACT	IX
3. INTRODUCCIÓN.....	2
4. DESARROLLO	3
4.1 NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO.....	3
4.1.1 Motivo de consulta manifiesto.....	3
4.1.2 Historia del síntoma	3
4.2 NIVEL DINÁMICO.....	6
4.3 NIVEL ESTRUCTURAL	11
4.3.1 Problemas que el caso le plantea a la teoría	12
4.3.2 Aspectos conceptuales significativos o sobresalientes del caso	13
5. CONCLUSIÓN.....	14
6. REFERENCIAS	15

1. RESUMEN

En el presente trabajo se analizará el caso Magdalena, una paciente de estructura histérica que solicita una consulta a manera de auxilio, manifestando algunos síntomas en el cuerpo y una voz entrecortada, acompañada de llantos que posteriormente no le permitían hablar. Esta escena fue consecuencia de que el esposo no quería estar más con ella, siéndole infiel a Magdalena; pero a pesar de la situación ella lo ubicaba como alguien respetuoso y cariñoso. Las infidelidades no serán nuevas para ella, ya que su padre -un importante farmacéutico- había engañado a su madre, quien se dedicó al hogar. Ya en la adultez Magdalena era reconocida por sus logros y éxitos, tanto académicos como laborales, siendo la figura que más resaltaba en el hogar; pero en la relación parental se mostraba como tolerante y comprensiva frente a cualquier problemática, llegando a idealizar o revestir una óptima realidad que de poco se irá desmontado, debido a la ausencia de significantes para responder a la pregunta sobre la feminidad. El título del presente trabajo y aproximación será: ser esposa – ser mujer. A propósito de la feminidad de Magdalena.

Palabras clave: Neurosis histérica, síntoma, goce, identificación materna, fantasma, el complejo de Edipo.

2. ABSTRACT

In the present paper we will analyze the case of Magdalena, a patient with a hysterical structure who requests a emergency clinic consultation, manifesting some symptoms in the body and a choked voice, accompanied by cries that later did not allow her to speak.

This scene was the result of her husband did not want to be with her anymore, being unfaithful to Magdalena, and he wanted to take some time to think if it was worth the relationship; but in spite of the situation she placed him as someone respectful and affectionate. Infidelities will not be new for her, because her father an important pharmacist had cheated his mother, who was dedicated to home. And in adulthood, Magdale who was devoted tona was recognized for her accomplishments and successes in both academic and labor, her figure being more emphasized in the home; but in the parental relationship she was shown as tolerant and understanding in front of any problem, reaching an idealized figure or covering an optimal reality that will soon be dismantled, due to the absence of signifiers that could answer the question about femininity. Our title and approach to work will be: being a wife - being a woman. On purpose of Magdalena's femininity.

Key words: Hysterical neurosis, symptom, enjoyment, maternal insertion, phantom, the Oedipus complex.

3. INTRODUCCIÓN

Desde Psicoanálisis en Freud, el síntoma se presentaba inicialmente como una formación del inconsciente, algo reprimido; pero que no siempre respondía a la interpretación ya que se encontraba en la reacción terapéutica negativa y con ello la repetición. Ya en Lacan, relaciona el concepto de síntoma con lo real. Un mensaje reprimido que debía ser descifrado, ya que el sentido y la verdad se encontraban en la historia del sujeto.

En la presente elaboración teórica se analizará el caso de Magdalena, una paciente que llega a consulta exclamando gritos de auxilio con una voz fuerte y entrecortada, tomada por el llanto que la impedía hablar; con algunos síntomas en el cuerpo debido a su apariencia anoréxica, siendo este, un caso de neurosis histérica.

Mediante la asociación libre, Magdalena dará cuenta a diferentes hechos que van marcando su vida, hasta aquel momento de la llamada a la psicóloga. Ella era de un hogar numeroso, su padre tenía una farmacéutica y su madre se dedicaba al hogar. El vínculo amoroso de esta pareja no era el ideal, ya que el padre le era infiel a la madre.

Su infancia tuvo algunos episodios traumáticos desde la muerte de familiares, recuerdos sobre castigos de la madre y la enfermedad de la misma. En su etapa de adolescencia las relaciones amorosas no duraban porque ella se desenamoraba rápidamente, hasta que conoció un hombre “maravilloso” pero estaba casado y luego de dos años terminó dolida porque él no quiso dejar a su familia por ella.

Contrae matrimonio relativamente joven, a los 24 años con un chico de su misma profesión. Magdalena dedicada a la pediatría y la vida académica alcanzó muchos éxitos profesionales y laborales. Pero aparecen los síntomas de infidelidad, al igual que sus padres; vimos como ella respondió desde una posición extremadamente tolerante y complaciente con su esposo donde la pregunta por lo femenino y aquellos referentes los cuales había

podido capturar no le bastaron como respuesta, cuando su esposo le dice que ya no quería vivir más con ella.

4. DESARROLLO

4.1 NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO

4.1.1 Motivo de consulta manifiesto

Cuando Magdalena llama para separar una cita, se oye como una mujer que intenta lanzar un grito de auxilio. En el momento que llega a la sesión se ve a una persona en extremo delgada, casi anoréxica. En primera instancia comienza a llorar desconsoladamente, la psicóloga simplemente le pasa algunos pañuelos. Después de algún tiempo logra articular una frase: “No creo que pueda aguantar tanto dolor, es que no me lo esperaba”. Su esposo acababa de decirle que ya no quería vivir con ella, quería tomarse un tiempo libre para pensar si continuar la relación o darla por terminada definitivamente.

El no saber hacer con la situación que le sobrevino a Magdalena, se manifiesta baja una clínica de emergencia; sus referentes y recursos que hasta ese momento sostenían su vida, se desmoronaron cuando su esposo decide dejar el hogar; pero su problemática no gira en torno al esposo, sino es algo del orden de lo simbólico que dejó de operar en ella, causando estos niveles de angustia.

4.1.2 Historia del síntoma

Magdalena viene de una familia relativamente común. Su madre amó tanto a su padre, como ella ama a su esposo. Fue bastante complaciente con él. Su madre jamás trabajó, pero aportaba a la economía del hogar con un capital que había heredado del abuelo de Magdalena, por lo cual nunca hubo escasez económica. Su padre por otra parte era químico y tenía una empresa farmacéutica. Gracias a esto la familia podía permitirse vacacionar en el campo.

Los padres de Magdalena tuvieron 6 hijos, siendo ella la tercera mujer de la casa, la seguían dos varones y al final una hermana pequeña. Su familia

estuvo acostumbrada a perder familiares; su abuelo materno murió cuando ella tenía 6 años y su abuelo paterno a los 15 años, a ambos los quería mucho ya que eran muy apegados con sus nietos. También murieron tíos y primos tempranamente.

Fue buena estudiante, al graduarse del colegio entró a estudiar medicina a la universidad estatal. Desde el segundo año obtuvo una beca, ya que era bastante dedicada a sus estudios. En la universidad conoció a quien sería su esposo, y a los 24 años se casó con él. Dos años después de casarse se fueron del país juntos para lograr sus especializaciones, ella en Pediatría, él en Ginecología.

Estuvieron fuera cerca de 4 años después de los cuales vuelven y empiezan a atender en el mismo consultorio. Más o menos por esta época se dio la primera infidelidad por parte de su marido con una enfermera a quien Magdalena calificó como "más bonita". Tuvieron una crisis que duró cerca de 4 meses. Luego de este tiempo su esposo volvió, ella lo perdonó y la vida conyugal siguió su curso normal. Aunque ella se daba cuenta de que su marido empezaba a interesarse por otras mujeres, esto poco a poco menguaba la confianza en el matrimonio.

Con el paso del tiempo, Magdalena continuaba en su carrera como docente en la universidad donde se graduó. Escribía artículos, daba charlas y todo esto ocurría mientras sentía que su esposo se alejaba más y más. Esto dio pie a que ella pensara que se cernía sobre ella una inminente nueva infidelidad.

Magdalena tuvo varios novios durante su adolescencia, pero estas relaciones no duraron demasiado ya que se "desenamoraba rápido". Mantuvo una relación de dos años con un hombre casado, pero tuvo que dejarlo ya que era consciente de que no dejaría a su familia para estar con ella.

Cuando empieza el análisis mantenía ideas suicidas, por lo que iba a sesiones dos veces por semana. No soportaba la ausencia de su marido, la cual no era total, ya que recurrentemente la visitaba, para poder pasar

tiempo con sus hijos. Con el pasar de las sesiones, fue cediendo el dolor, y surgió una nueva faceta en ella. Se mostraba como una mujer omnipotente y omnisciente que podía más que cualquier otra persona, llevándola a alardear de los logros que había obtenido en su carrera profesional como pediatra. A partir de un señalamiento del analista en la cual se logra desmontar esta posición todopoderosa, consigue hacer una implicación y repensar sus ideales para hablar sobre lo que no está, ni estuvo bien en su vida.

Comienza a recordar su infancia. Rememora que su madre solía encerrarla en un closet cuando se portaba mal y menciona que todo era muy oscuro dentro. Lograba acordarse claramente de la imagen de la cara de su madre, llena de rabia al encerrarla, el apretón fuerte impreso sobre su brazo mientras la arrastraba al armario. Los encierros tenían una duración que oscilaban entre los 5 y 10 minutos, mientras estaba dentro se sumía en la tristeza y el llanto. Los encierros se acabaron cuando ella en protesta contra esto, logró tirar una vajilla completa. Se escondió debajo de la cama, pero su madre logró atraparla y darle nalgadas. Desde entonces recuerda el terror a la oscuridad y sentirse encerrada.

Con relación a su padre habla muy poco sobre él, ya que recordaba no verlo casi nunca. A los 8 años su madre, enfermó gravemente a consecuencia de un pequeño tumor cerebral. Luego de un mes de la detección de la enfermedad, volvió a casa y no parecía la misma. La enferma quedó encerrada en un periodo de letargo que la dejaba confinada durante días en casa. Una noche más o menos por ese tiempo recordaba haber llorado mucho, quizá la muerte de su madre en vida. Sus tías acostumbraban llevar a sus hijos a su casa, por lo cual solían jugar juntos. Un día un primo de ella, le metió la mano debajo de la falda, pero no mencionó nada a los mayores, ya que la sensación que había sentido después de todo le había agradado. Una segunda vez llegó a suceder lo mismo, pero esta vez fue un poco más fuerte, por lo que decidió alejarse de este familiar.

En las sesiones poco a poco empezó a reflexionar sobre la relación con su esposo, notaba de que algo no marchaba bien y que quizá no estaba teniendo una relación real, si no la relación que ella había idealizado.

Empezó a resurgir el malestar. Se dio cuenta de que había perdido el contacto con su marido ya que tuvo un accidente fuera del país, pero en lugar de llamar a su esposo, contactó a una amiga muy cercana a ella. Sabía que tenía que alejarse de él, pero no se atrevía a hacerlo. Cuando su marido le anuncia que va a dejarla, es como si su molestia anterior hubiera desaparecido, ya que se quedaba solo con una idealización de una relación que ella deseaba.

Tomó mucho tiempo en el análisis desmontar sus ideales y lograr hacer resurgir sus verdaderos sentimientos. De repente se encontró como una mujer llena de rabia que no había podido asumir, rabia hacia sus hermanos, su padre, su madre, su hermana, pero lo cual era contradictorio ya que se presentaba ante ellos como una mujer generosa y pacífica.

Su entorno se volvió el contenedor de su rabia y a la vez se había convertido en un mundo persecutorio y lleno de fobias. Hubo un punto que manifestó cierta agorafobia. En su camino por intentar soslayar la angustia que sentía, empezó a inutilizarse, y a no tomar responsabilidad en nada.

Un día en análisis a partir de un terrible malentendido, presentó una rabia que hasta entonces no había mostrado, llegó incluso a romper un florero del consultorio del analista, esta última no se inmutó y conservó la calma. Magdalena simplemente se limitó a ir al baño e intentar limpiar el desastre que había hecho. En la siguiente sesión confiesa tener odio por el mundo y un fuerte deseo de destruirlo.

Algunos sueños:

En el primero está con su madre disfrutando de un video, pero en el mismo aparecen imágenes desdibujadas, ella le enseña a su madre a borrar las imágenes de las mujeres. El segundo más breve simplemente, recuerda ir con dos hombres en busca de la verdad.

4.2 NIVEL DINÁMICO

Magdalena desde niña vivió algunos hechos traumáticos como la muerte de familiares, la enfermedad de la mamá, los castigos maternos y la ausencia

de una figura paterna en el hogar que la protegiera. Ya en la pubertad y adolescencia ocurren otras vivencias como aquella donde su primo le introduce la mano en sus partes íntimas, los desamores propios de la época y demás recuerdos que trae Magdalena a la consulta que no ha podido tramitarlos mediante la palabra; todos estos hechos van conformando su realidad psíquica y con ello modos de respuesta hacia un no saber hacer con la angustia o aquello que le es desconocido. Esta confusión para Magdalena da cuenta de la ausencia del significante de sentido, quedando simplemente estos acontecimientos bajo el orden de la represión; síntoma que se repetirá como efecto del trauma en la adultez.

Los síntomas para Magdalena manifestados con su temor a la oscuridad e imposibilidad de cerrar puertas de closets y cuartos, muestran como lo dice Sendon en su artículo de miedos y fobias que “lo reprimido retorna a través de la angustia que provoca y del miedo que despierta ese objeto” (2008, prr. 7). Siendo necesario que la angustia en Magdalena sea depositada en estos objetos para que pueda sostener y mantener la relación con su madre, quien fue su primer objeto de amor infantil.

Ante estos síntomas manifestados en la vida de Magdalena surge la pregunta sobre a qué referentes parentales se ha identificado y cuáles son los más relevantes. Ya nos decía Freud en la tercera posibilidad de la salida del Edipo que es “el complejo de masculinidad, en el cual se desmiente la castración, manteniendo el placer masturbatorio y con él la esperanza de poseer (no de recibir) un pene, identificándose con quien lo tiene” (Vega, 2015, p. 3). Y es que, a pesar de la ausencia de una figura paterna en la dinámica familiar, vemos a Magdalena como una profesional exitosa, con muchas actividades, viajes y superaciones profesionales, que la asemejan al brillo del padre, quien destacaba como principal proveedor de los bienes económicos del hogar.

La salida edípica que identificamos en Magdalena es la tercera vía según Freud (erogenización de la vagina, sustituto del pene), ya que en su historia podemos ubicar que ella es quien sostenía económicamente a su familia, la que trataba de responder a todos (padre, madre y hermanos), cuidaba su

matrimonio y la que mejor preparada profesionalmente estaba; Lacan también hará énfasis en las fórmulas de la sexuación donde a la mujer “la relacionan al falo y lo busca donde lo puede encontrar: del lado del hombre” (Bonzini, s.f., prr. 7), por tal motivo es su tercer sueño, donde ella va con dos hombres en búsqueda de la verdad.

Por otro lado, en la identificación hacia la madre, Magdalena elabora un recurso para que la histérica pueda responder a ese deseo del otro o al Q´ voi (¿Qué me quiere?), inclusive con su cuerpo. La madre de Magdalena se muestra como una mujer hogareña, se queda en casa mientras su marido está en el trabajo; soportó infidelidades siendo extremadamente tolerante y complaciente, y también impartió en cierta manera la ley en el hogar debido a la cantidad de hijos que debía criar ya que Magdalena relataba sobre castigos o escenas traumáticas bajo una mirada de autoridad. En sí podemos notar una madre excesivamente tolerante como esposa, pero desdibujada como mujer tal como el sueño de Magdalena.

En una sesión Magdalena habló sobre un hogar bueno y acogedor, donde no faltaba nada, haciendo referencia a su infancia; significativo que posteriormente será una respuesta fantasmática en su adolescencia cuando tuvo un amorío con una persona casada por dos años y lo dejó dolida porque finalmente él no abandonó a su familia para estar con ella. Y en la vida adulta, mostrándose como generosa y tolerante ante su madre, esposo e hijos y el mundo. (Ni su adolescencia, ni marido eran tan ideales como ella describía en sesiones).

Como paréntesis, vemos en la escena de la adolescencia cuando Magdalena estuvo con un hombre casado por años, que ella reconfirma un significativo importante para la pregunta de la feminidad: que las esposas (incluyendo su madre), permanecen con sus esposos a pesar de las infidelidades. Este hecho tiene un peso significativo en la vida adulta de Magdalena y también manifiesta las razones, por las cuales podía tolerar la relación amorosa con su esposo. Ya que las insignias que son dadas por la madre corresponden a ser comprensiva y tolerante con los hombres como esposa y madre.

Por tal motivo vemos como las identificaciones de la paciente hacia su madre, manifiesta la vida que estaba llevando Magdalena y como ella mira al mundo a partir de dichos significantes.

La realidad es vista por el sujeto desde el fantasma, así como supongo que soy mirado así me veo, dicha mirada indicará el lugar que se ha ocupado en el fantasma materno. La misma habilitará la posibilidad de la construcción del moi (yo imaginario narcisismo) cuerpo unificado. Hasta ese momento, la vivencia era la del cuerpo fragmentado, y es esa mirada la que otorgará la posibilidad de dicha unificación. (Barrionuevo & Sánchez, 2013, p. 8-9)

Ser esposa sostiene a Magdalena a nivel fantasmático y cuando su esposo la deja su fantasma se fragmenta, por tal motivo Magdalena llega sin recursos a la sesión, tomada por un real, por una angustia que la deja sin los referentes que hasta ese momento la habían sostenido

Por otro lado, vemos una dualidad en el rostro de la madre de Magdalena, en la infancia una mirada que representa una dualidad entre autoridad y terror en las escenas traumática, y otra desdibujada cuando su madre cae enferma. En un primer momento Magdalena relataba la cara de rabia que tenía al castigarla y ante la pregunta fantasmática que elabora en sesión su respuesta es, tal vez yo tampoco quería a mi mamá. Dice Barros: “vestimos la realidad cruda con significaciones y estas significaciones nos consuelan; alivian la angustia ... la función fálica, es una función de consolución” (2011, p. 16), es así como Magdalena otorga una respuesta desde la misma posición materna, siendo tolerante y compresiva; y a su vez que le permita consolarse a sí misma, de saber que ese primer objeto de amor (materno) no le otorgó los suficientes afectos, cariños y cuidados que una niña requería y por tal motivo como nos dice cita Magdalena trata revestir aquella realidad.

Por otro lado, cuando su madre cae enferma vemos a Magdalena llorando sin consuelo y como dice el relato parecería que fuese la muerte en vida; al verla sin cabello y con una mirada asustada, caen los estatutos de figura materna castigadora, que cría y posibilita la ley en el hogar para una Magdalena de apenas 8 años; posteriormente su mamá se recluyó en casa y no quiso salir por un largo tiempo, es decir que lo principales significantes de feminidad en la vida de Magdalena probablemente fueron hasta esa edad.

Ya con la enfermedad el padre estuvo más atento al cuidado de su esposa, importante escena para una niña de 8 años que posteriormente entraría a la pubertad, donde la imagen de la mujer está desdibujada (imagen de madre) y la de un padre que ha retornado y se ha hecho cargo de su esposa.

Entonces en el segundo sueño de Magdalena, donde ella le muestra a su madre la manera de borrar las imágenes de las mujeres es una manifestación de este desdibujo de la feminidad (Una pregunta dirigida hacia la madre: ¿Por qué mi esposo me quiere dejar, si el tuyo también te fue infiel y no lo hizo?), y es que la respuesta que obtuvo a acerca de la pregunta de la feminidad, probablemente para Magdalena le bastó como recurso psíquico para sostener la vida que llevaba, es una manera de rechazar la respuesta de la madre ante su demanda desde la infancia, una demanda que no fue suficientemente acogida desde la óptica de una madre autoritaria.

Habíamos relatado anteriormente que Magdalena responde desde la pregunta fantasmática en modalidad de consuelo, detallando que la función fálica es también una función de consolación, y es que elegir esta posición implica un darse a todos bajo la apariencia de ser tolerante y generosa para el mundo; dice Schejtman “El goce fálico está estructuralmente condenado al fracaso, a no hallar lo que era su meta, a resto y a ¡más!” (2012, p. 61), ya que siempre queda un resto como menciona Borges en Alquiles y la Tortuga; y Lacan lo trae como un objeto “a”, que está condenado a siempre dar.

Siendo para Magdalena este goce que por un lado se presenta como satisfacción, pero a su vez recae en el cuerpo, donde la falta está en el otro y ella viene a ser lo que el otro necesita, ubicándose como el falo. Por eso cuando la psicóloga ve a una mujer totalmente enflaquecida con el aspecto de una anoréxica y cuyos síntomas habían recaído en el cuerpo, (Fariás, 2010):

La histérica busca nombrarse como mujer a través de la imagen de su cuerpo, buscando agotar en la imagen la pregunta por la feminidad ... El cuerpo de la histeria habla mediante sus sufrimientos, sus conversiones ... Los jeroglíficos del cuerpo nos encaminan al mecanismo somático que es central en la sintomatología histérica”. (p. 2)

Dice Nasio “el dolor es un goce que hay que agotar, una tensión que hay que descargar por medio de alaridos, lágrimas y contorsiones. Como si el ser dolorido exclamara: ¡Déjenme tranquilo! No me consuelen ¡Déjenme consumir mi dolor!” (1996, p. 76).

4.3 NIVEL ESTRUCTURAL

Se trabajará el caso de Magdalena desde una Neurosis histérica, ya que en un primer momento observamos como intenta ubicar la falta en el otro y completar ese deseo en diferentes etapas de su vida, (Braunstein, 2006):

"la histérica va por el mundo, así, insegura de su identidad, tratando de definir quién es ... la pesca de lo que es deseo en el Otro para identificarse con el objeto de ese deseo y alcanzar así una identidad fantasmática... repitiendo permanentemente la pregunta dirigida en primera instancia a la madre". (p. 226)

Por ejemplo, en la elección de su esposo dice que se casó con un muchacho pobre, hijo de una familia santandereana dedicada al comercio y fue gracias Magdalena (sus esfuerzos profesionales) que la familia poseía un éxito profesional y sostenibilidad, provenientes de la identificación paterna. Pero esos modos de respuesta que irá posibilitando la paciente, no van por la vía de contestarse a la pregunta de la feminidad, sino desde su fantasma que le da una razón, de lo que sería una mujer; que para este caso es ser esposa.

Esto último, hace referencia a que “el fantasma, desde ese lado, reduce al Otro femenino a funcionar como objeto a ... suple la ausencia de La mujer – y por consiguiente de la relación sexual – por la relación del sujeto con el objeto a del fantasma” (Schejtman, 2012, p. 71), por estos motivos Magdalena responde a otros ámbitos de su vida que no sea el amoroso o sentimental como mujer, ya que para ella el ser esposa significaba una respuesta a la feminidad y únicamente esos recursos no le eran suficientes, porque ella se encontraba a partir de una posición fálica, tratando de alcanzar ese objeto a, no solo suyo, sino también el de sus allegados, supliendo la inexistencia de La Mujer, ya que es una respuesta anticipada en la histeria, a la pregunta por lo femenino.

Según Mazzuca , Mazzuca Santiago, Canónico Eduardo, & Essevia, “la histérica se identifica imaginariamente con el hombre para desde allí intentar

responder a la pregunta sobre qué es ser una mujer por intermedio de la mirada masculina” (2008, p. 417), es por eso que la madre ante la pregunta de Magdalena, le responde que para ser mujer era necesario ser excesivamente tolerante con los hombres (ser esposa), ubicando al hombre como portador de la verdad, y a ellos correspondía otorgar esa posición de esposa a la mujer, anexando así el tercer sueño de Magdalena.

Por tal motivo, continua Mazzuca Santiago, Canónico Eduardo, & Essevia: “la identificación viril es el medio al que recurre la histeria para intentar producir una respuesta. Esta problemática encuentra su raíz en la ausencia de un significante de la mujer, carencia que impide que ésta acceda a la feminidad” (2008, p. 417).

4.3.1 Problemas que el caso le plantea a la teoría

A inicios del caso una de las primeras interrogantes fue, a partir de qué posición Lacaniaca en la fórmula de la sexuación se sitúa Magdalena, ser o tener; y ante esa duda surgió también la salida edípica en Freud lo cual Vega nos dirá:

La niña ... reconoce la castración renuncia al deseo de un pene desplazándolo al deseo de recibir un hijo como regalo del padre para lo cual también cambia de zona erógena, invistiendo, en la adolescencia, la vagina como continente del pene deseado. Es esa una de las salidas posibles para el complejo de castración en la niña que Freud describe como los caminos de la feminidad. Las otras dos son: 1) la inhibición sexual, es decir un apartamiento de toda sexualidad como consecuencia de la represión y el rechazo de toda condición femenina y; 2) el complejo de masculinidad, en el cual se desmiente la castración, manteniendo el placer masturbatorio y con él la esperanza de poseer (no de recibir) un pene, identificándose con quien lo tiene (2015, p. 3)

Evidentemente la identificación de Magdalena es hacia la función fálica, siendo consistente con lo que trae Lacan: la posición de ser el falo será buscado del lado donde la mujer lo pueda encontrar, en el hombre. Magdalena (en tanto fálica) procura la mascarada femenina al deseo del otro, y allí se ofrece como falo.

4.3.2 Aspectos conceptuales significativos o sobresalientes del caso

A principios del relato vemos a Magdalena como una mujer extremadamente enflaquecida, de apariencia anoréxica que no podía hablar y llorada desconsoladamente, Fariás nos dirá que “La histérica busca nombrarse como mujer a través de la imagen de su cuerpo, buscando agotar en la imagen la pregunta por la feminidad” (2010, p.3), siendo para Magdalena una manera de tramitar lo innombrable en el lugar de los femenino.

Y es que en el cuerpo de Magdalena se tramitaban sus sufrimientos y expresaba el real que la había sorprendido ante la carencia de respuesta sobre la feminidad. Su aspecto de anorexia también manifiesta de que la histérica buscan nombrarse como mujer, agotando la pregunta por la feminidad, consumándose en su propio dolor.

5. CONCLUSIÓN

En una primera impresión podemos ver a Magdalena como una mujer complaciente y excesivamente tolerante con los problemas de su vida; donde su primer objeto de amor, es decir la madre, se posicionaba a partir de su respuesta siendo esposa tolerante para el marido, probablemente ella no era nada para sí mismo, pero era alguien para su esposo, colocando al marido como la persona que le debía dar ese lugar, esa verdad en la mujer. Entonces Magdalena, a partir de la pregunta de la feminidad, siendo su respuesta una esposa excesivamente tolerante, buscó un esposo en una edad relativamente temprana y es a partir del ser esposa intenta capturar una consistencia a la pregunta de la mujer.

La respuesta a la pregunta fantasmática que elabora Magdalena manifiesta una modalidad de consuelo, implicando para ella dar cuenta de esa falta en el otro y completando su deseo; buscando suplir la ausencia de La mujer y de la relación sexual, por la relación del sujeto con el objeto a del fantasma, y esto le dará una razón fálica de lo que sería ser mujer.

Cuando el esposo deja a Magdalena, toda esta estructura que se había formado alrededor del fantasma queda desarticulada manifestando ese síntoma en el cuerpo (cuando Magdalena llega a consulta con un aspecto anoréxico) es decir busca agotar su propia imagen por la pregunta de la mujer, colocando también su cuerpo para suplir la falta en el otro. Una vez que Magdalena no fue nada para su esposo, es decir no fue esposa, queda en la angustia del cuerpo, dando cuenta que ella también no era nada y como ese primer objeto de amor, que no le otorgó los suficientes afectos, cariños y cuidados que una niña requería, no le fue dotado, quedando insuficiente la investidura narcicística con la que podía sostener su feminidad.

6. REFERENCIAS

- Barrionuevo, J., & Sanchez, M. (Marzo de 2013). *Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires*. Obtenido de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/055_adolescencia1/material/archivo/deseo_fantasma.pdf
- Barros, M. (2011). *La Condición Femenina*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Bonzini, S. (s.f.). *Escuela de Orientación Lacaniana*. Obtenido de http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=el_cartel&SubSec=cuaderno&File=cuaderno/016/bonzini.html
- Braunstein, N. (2006). *El Goce, un concepto Lacaniano*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Esandi, G. (20 de Diciembre de 2010). *El Sigma*. Obtenido de <http://www.elsigma.com/introduccion-al-psicoanalisis/neurosis-obsesiva/12181>
- Fariás, F. (28 de Abril de 2010). *Internacional de los Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano*. Obtenido de <http://www.champlacanien.net/public/docu/3/rdv2010pre5.pdf>
- Mazzuca, R., Mazzuca Santiago, Canónico Eduardo, & Essevia, M. (2008). *Acta Académica*. Obtenido de <https://www.aacademica.org/000-032/577.pdf>
- Miller, J.-A. (2005). El niño, entre la mujer y la madre. *Virtualia*, 2.
- Recupero, E. (s.f.). *Universidad del Ancocagua*. Obtenido de http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/2/tesis-687-neurosis.pdf
- Schejtman, F. (2012). *Elaboraciones Lacanianas sobre la neurosis*. Buenos Aires: Grama Ediciones.

Sendon, A. (14 de 03 de 2008). *El Sigma*. Obtenido de <http://www.elsigma.com/introduccion-al-psicoanalisis/de-miedos-y-de-fobias/11669>.

Vega, V. (Febrero de 2015). *Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires*. Obtenido de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/055_adolescencia1/material/archivo/complejo_edipo.pdf.



DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Henk Navia Oscar José**, con C.C: # **0950579581** autor del **componente práctico del examen complejo: Ser esposa – ser mujer. A propósito de la feminidad de Magdalena** previo a la obtención del título de **Licenciado en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **28 de febrero de 2018**

f. _____

Henk Navia, Oscar José

C.C: 0950579581



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	Ser esposa – ser mujer. A propósito de la feminidad de Magdalena.		
AUTOR(ES)	Oscar José, Henk Navia,		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psic. Cl. Germania Paulina, Cárdenas Barragán, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TITULO OBTENIDO:	Licenciado en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	28 de febrero de 2018	No. DE PÁGINAS:	27
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología clínica, Análisis de caso, Psicoanálisis, Método Clínico		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Neurosis histérica, Síntoma, Goce, Identificación materna, Fantasma, El Complejo de Edipo.		
RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):			
<p>En el presente trabajo se analizará el caso Magdalena, una paciente de estructura histérica que solicita una consulta a manera de auxilio, manifestando algunos síntomas en el cuerpo y una voz entrecortada, acompañada de llantos que posteriormente no le permitían hablar. Esta escena fue consecuencia de que el esposo no quería estar con ella, siéndole infiel a Magdalena, y él deseaba tomarse un tiempo para pensar si valía la pena la relación; pero a pesar de la situación ella lo ubicaba como alguien respetuoso y cariñoso. Las infidelidades no serán nuevas para ella, ya que su padre un importante farmacéutico había engañado a su madre, quien se dedicó al hogar. Ya en la adultez Magdalena era reconocida por sus logros y éxitos, tanto académicos como laborales, siendo la figura que más resaltaba en el hogar; pero en la relación parental se mostraba como tolerante y comprensiva frente a cualquier problemática, llegando a idealizar o revestir una óptima realidad que de poco se irá desmontado, debido a la ausencia de significantes para responder a la pregunta sobre la feminidad. El título nuestro título y aproximación a trabajar será: ser esposa – ser mujer. A propósito de la feminidad de Magdalena.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-4-2174964	E-mail: oscarhenk94@gmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.		
	Teléfono: (04) 3804600		
	E-mail: rosa.gomez01@cu.ucsg.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			